

de la construcción

EL uso de la tela en la Arquitectura ha pasado, en las últimas décadas, de ser un mero complemento (protección del sol, decoración, etc.) a constituir los cerramientos e, incluso, la estructura del propio edificio, definiendo, así, no sólo su técnica y sistemas constructivos, sino su capacidad funcional y su expresión formal.

Ello implica, desde luego, una nueva tecnología que llega a otros sectores, que tiene afinidades con los sistemas estructurales a base de familias de cables, que puede obtener préstamos de las soluciones utilizadas para las velas de navegación y que, en cualquier caso, es necesario estudiar para poder comprenderla en toda su amplitud y poder adaptar su empleo en Arquitectura.

Algunos países (los de siempre) han llevado a cabo ya estos estudios y han empezado a utilizar esta tecnología en grandes edificaciones con evidente éxito.

En España se han iniciado ya los primeros intentos, algunos en tiempos tan lejanos como los años 70. Sin embargo, hasta el momento, no se puede decir que se haya alcanzado un gran desarrollo de estas soluciones en nuestro país, a pesar de tener unas características climáticas muy adecuadas en gran parte de su geografía. Por ello conviene que andemos el camino de su estudio y aplicación, para alcanzar las soluciones más adecuadas a los invariantes climáticos, funcionales e históricos de cada una de nuestras regiones, sin olvidar, por supuesto, los condicionamientos de índole técnica y económica.

Con el propósito de contribuir a su divulgación, INFORMES abre hoy sus páginas a la arquitectura textil.